

29.^a CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA

69.^a SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 25 al 29 de septiembre del 2017

CSP29/DIV/9
Original: inglés

DISCURSO DE ACEPTACIÓN DE LA DIRECTORA ELECTA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA

Dra. Carissa F. Etienne

**DISCURSO DE ACEPTACIÓN DE LA DIRECTORA ELECTA
DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA**

Dra. Carissa F. Etienne

**27 de septiembre del 2017
Washington, D.C.**

**29^o Conferencia Sanitaria Panamericana
69.^a sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Distinguido Presidente de la Conferencia Sanitaria Panamericana,
Distinguidos Ministros y Secretarios de Salud,
Distinguidos señores Embajadores,
Distinguido delegados de los Estados Miembros, Estados Participantes, Miembros
Asociados y Estados Observadores de la OPS,
Director General de la OMS,
Estimados colegas:

Quisiera comenzar por dar las gracias a los Estados Miembros por una vez más depositar en mí su confianza para conducir a esta venerable Organización. Es un privilegio para mí que me hayan encomendado la tarea de servir a los pueblos de la Región de las Américas. Me comprometo firmemente a hacer todo lo que esté a mi alcance para seguir respondiendo a este noble llamado.

Al mismo tiempo, no puedo sino reconocer que esta elección, esta pequeña victoria de hoy, se debe a mucho más que mis humildes esfuerzos y es en realidad un testimonio de la ardua labor que realiza el personal de la OPS, trabajando duro día tras día para mejorar la salud de nuestra población. Muchos de ellos están aquí presentes en esta sala o están conectados en línea. Quisiera darles un sentido aplauso como prueba de mi aprecio.

Desde una perspectiva más amplia, debo el éxito de los últimos cinco años a las decenas de miles de profesionales de la salud que trabajan incansablemente en la primera línea de acción para prestar servicios de salud en todo el continente.

También debo decir que ha sido excepcional el compromiso político de los Estados Miembros de la OPS con la salud. Hemos establecido auténticas alianzas con las instituciones multilaterales, los gobiernos, la comunidad académica y la sociedad civil. Desde Tierra del Fuego hasta la región del Darién y la bahía de Baffin, desde La Habana hasta Puerto España, hemos trabajado duro de manera solidaria para mejorar la salud y el bienestar de los pueblos de la Región de las Américas. A pesar de algunas divisiones

políticas pasajeras, hemos avanzado a partir de los valores humanos que tenemos en común y hemos ayudado a nuestros hermanos más necesitados. Esto siempre ha sido y seguirá siendo el camino correcto.

Hablando de hermanos, me complace que el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, recientemente elegido Director General de la Organización Mundial de la Salud, se encuentre en esta sala hoy. El doctor Tedros y yo hemos establecido una excelente relación en los pocos meses que lleva en su cargo. Aporta un liderazgo nuevo a la OMS, con una visión clara y un mandato sólido. Creo que la relación de la OPS con la OMS, como Oficina Regional para las Américas y como organización multilateral independiente, es más sólida que nunca.

Esta semana ya han escuchado mucho acerca de los logros de los últimos cinco años, en mi informe quinquenal y en la presentación de Salud en las Américas. La Región ha logrado avances considerables en muchos de los indicadores de salud clave, a pesar de que aún persisten significativas disparidades dentro los países y entre ellos. ¡Estamos construyendo una base sólida y, por primera vez en décadas, hay paz en todas nuestras naciones!

Nuestro destino futuro está claro, pues entre los ODS y nuestra nueva Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018-2030, tenemos un conjunto de objetivos tangibles y cuantificables sobre los cuales podemos trabajar juntos para lograrlos. Nuestra próxima tarea será determinar el camino que debemos seguir para llegar a nuestro destino como naciones individuales, como comunidades y como bloque regional. La formulación del próximo Plan Estratégico de la OPS comenzará a principios del 2018; contaremos con el apoyo de un grupo consultivo de países que nos orientará a lo largo del proceso de elaboración. Los invitaré a que nos acompañen para que todos juntos tracemos el camino de cara al futuro.

Tengo la intención de que el próximo Plan Estratégico, así como mi segundo y último mandato, estén enmarcados en un compromiso con todos los pueblos de nuestro continente, un compromiso con cada una de las personas que viven en esta Región, de todos los estratos de la sociedad, para que puedan tener:

- una vida larga y productiva, con atención de calidad cuando seamos personas mayores,
- servicios de salud de calidad, sin que exista temor al empobrecimiento,
- medicamentos y vacunas que podamos costear, especialmente antibióticos eficaces,
- la posibilidad de que estemos protegidos contra las enfermedades prevenibles y de que estemos menos expuestos a los vectores que transmiten las enfermedades,

- servicios de salud sexual y reproductiva,
- alimentos saludables y nutritivos que nos permitan crecer y aprender,
- agua limpia y condiciones adecuadas de saneamiento, y
- por último, aunque no por ello menos importante, un refugio seguro y una atención de salud adecuada en caso de desastres y emergencias de salud.

Sin embargo, para alcanzar nuestros objetivos no bastan las medidas que pueda tomar el sector de la salud. Por ello, cuando visito sus países, me reúno con los jefes de Estado y los funcionarios de muchos otros sectores. Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos los gobiernos y las personas que tan generosamente me han dado la bienvenida y me han acogido en los cinco últimos años. Señores ministros y secretarios de salud, hago todo lo que está a mi alcance para brindarles mi apoyo, de manera que obtengan los recursos técnicos y financieros que necesitan para mejorar los resultados de salud de sus países. Sin embargo, debemos poner la vista más allá del gobierno, puesto que estoy convencida de que debemos movilizar a nuestros asociados en la comunidad académica, la sociedad civil y el sector privado.

El sector privado no es nuestro enemigo: es el motor del crecimiento económico y la prosperidad. Sin embargo, como ha quedado ampliamente demostrado en las últimas décadas, el sector privado no está en capacidad de prestar por sí solo los servicios sociales que son esenciales para todas las personas. Es fundamental que el gobierno actúe firmemente para asegurar que haya una atención de salud asequible y de buena calidad, que es la piedra angular del acceso universal a la salud y la cobertura universal de salud. Debemos ser claros:

- Es fundamental que haya una sólida gobernanza en el sector de la salud. Se ha demostrado que en aquellos casos en que el gobierno establece y asegura que haya medicamentos y servicios esenciales de buena calidad, estos pueden llegar a la población a un costo considerablemente menor y de una manera más equitativa.
- Los gastos directos deben reducirse al mínimo o eliminarse por completo; la atención de salud es un bien público esencial y, al igual que la educación, debe ser gratuita en el lugar donde se presta el servicio, para que pueda prestarse incluso a los más pobres.
- El cambio climático es real. En el sector de la salud esto significa atenuar los efectos más frecuentes y graves de los fenómenos climatológicos extremos y las grandes fluctuaciones de las temperaturas; abordar la propagación de los vectores que transmiten las enfermedades a lugares donde no se las conocía anteriormente; y asegurar servicios de salud que sean resilientes y estén enmarcados en la iniciativa de “hospitales inteligentes” para las poblaciones afectadas o desplazadas por el aumento del nivel del mar.

- Hoy en día estamos enfrentando la alarmante amenaza de los niños con sobrepeso y desnutridos, pues cada vez más adolescentes y jóvenes de nuestra Región crecen ingiriendo bebidas y alimentos baratos con alto contenido de azúcar, sal y grasas. Estamos viendo que la industria alimentaria está adoptando las tácticas usadas por la industria tabacalera para luchar contra las medidas adoptadas en favor de la salud, como el etiquetado de los alimentos y el aumento de los impuestos a los alimentos poco saludables. No debemos quedarnos de brazos cruzados y permitir que esto lleve a nuestras familias y niños a la obesidad, con las consecuencias que ello acarrea para la salud y que llevan a que haya sufrimiento y muerte en nuestro continente.
- Algunos piensan que ya se ganó la lucha contra las grandes tabacaleras, pero nada está más lejos de la verdad: hoy en día hay alrededor de 127 millones de fumadores en nuestra Región. Son 127 millones de personas en riesgo de contraer enfermedades graves. El consumo de tabaco es el principal factor de riesgo prevenible de las enfermedades no transmitibles. Sin embargo, hay Estados Miembros en nuestra Región que aún no han implementado el Convenio Marco para el Control del Tabaco, a pesar de que han transcurrido más de diez años desde su aprobación. Esto es inadmisibles. Debemos aplicar impuestos a los productos de tabaco, asegurarnos de que haya entornos sin humo de tabaco, establecer directrices estrictas en cuanto a los paquetes y prohibir la publicidad del tabaco.

Estas afirmaciones no son opiniones personales; están basadas en datos científicos. Ni la OPS ni la OMS deben tener miedo de adoptar posiciones basadas en la evidencia sobre asuntos que a veces se considera que están más allá de la esfera de la salud pública.

No puedo dejar de hablar acerca de un tema que me han planteado varios de los que están en esta sala. La violencia de la sociedad es una amenaza en muchos de nuestros países, especialmente los de Centroamérica y el Caribe. Indudablemente, la repercusión de la violencia en nuestras sociedades y nuestros sistemas de salud es irrefutable. Esta violencia se encuentra asociada a muchos factores, como el comercio de drogas ilícitas, la delincuencia organizada y el pandillaje, y la falta de opciones económicas para muchos hombres jóvenes en toda nuestra Región. Sin embargo, no creo que la violencia de la sociedad sea exclusivamente un problema de salud pública. Abordarla requiere un enfoque que abarque a todo el gobierno y a toda la sociedad.

Como muchos de ustedes sabrán, Haití ocupa un lugar especial en mi corazón. Nuestra hermana francófona del Caribe ha tenido una historia larga y difícil, debido en no poca medida a los efectos de las acciones de agentes externos. Mientras Haití siga registrando una tasa de mortalidad materna muy superior a las 300 muertes por 100.000 nacidos vivos, habremos fracasado como Región. En los últimos cinco años he

dedicado a Haití una parte considerable de mi tiempo y atención, y tengo la intención de redoblar esos esfuerzos en los próximos cinco años. Seré incansable en la defensa de esta causa. Quisiera reconocer la labor de los muchos países de la Región que están colaborando activamente con Haití, espero poder seguir contando con su apoyo.

Con respecto a la Oficina Sanitaria Panamericana, debo reconocer que nuestras bases son sólidas, pero debemos esforzarnos por seguir mejorando constantemente. Puedo asegurarles que no dudaré en adoptar las medidas que sean necesarias para asegurar que la OPS sea una organización próspera que siga logrando un impacto constante en las principales cuestiones de salud pública de nuestros tiempos. Ya sea en la elaboración de planes estratégicos, la definición de la dirección programática, las evaluaciones conjuntas del desempeño de nuestras representaciones y las reuniones de los Cuerpos Directivos, como esta, siempre he contado con ustedes, nuestros Estados Miembros, como asociados en todo momento.

A mi familia, que aunque no está presente está cerca de mi corazón, le doy las gracias por su apoyo y su amor inquebrantables. Un agradecimiento muy especial a mi esposo, quien se vio obligado esta semana a quedarse en Dominica debido al huracán: eres mi fortaleza.

Así que una vez más, muchas gracias todos ustedes. Estamos juntos en este viaje y haré todo lo que esté a mi alcance para servir nuestra mayor causa... que todas las personas de esta magnífica Región de las Américas puedan tener una vida saludable y productiva, y que nuestros niños crezcan en un mundo que ofrezca cada vez más mayores esperanzas y posibilidades.

Muchas gracias y que Dios los bendiga.

- - -